

LOS ULTIMOS LIBROS DE

editorial **K**airós

LA PRACTICA DE PENSAR, o cómo resolver problemas cotidianos, por Edward de Bono.

Nadie quiere cometer errores. Sin embargo, nada abunda tanto en nuestro mundo como los errores de todo tipo y calibre. A partir de esta paradójica contestación, Edward de Bono examina los procesos elementales y las operaciones mínimas del pensamiento cotidiano. No se refiere a la lógica de los filósofos ni a los teoremas matemáticos: tan sólo a la actividad pensante de cada día, que sirve para preparar una mahonesa o para urdir una buena excusa a los efectos de faltar al empleo. El pensar es tan importante, que nadie se atreve a estudiarlo... salvo Edward de Bono, que recurriendo a curiosos experimentos y amenos análisis, logra aislar las modalidades del pensamiento básico, estableciendo sus funciones, valores y defectos. (216 páginas, 175 pesetas.)

EL ZEN Y LOS PAJAROS DEL DESSEO, por Thomas Merton, con textos de Daisetz Suzuki.

Una estimulante confrontación de la mística cristiana (los padres del desierto, Meister Eckhart) con la refinada espiritualidad Zen de Suzuki y Nishida. Debido a la pluma de un monje trapista que vivió por dentro la práctica budista, este libro contiene un diálogo entre Merton y Suzuki que puede ser calificado como una de las aportaciones más profundas al intercambio espiritual entre Oriente y Occidente. (178 páginas, 150 pesetas.)

ALTERNATIVAS PARA EL FUTURO: Un programa para 1980, por Robert Theobald.

La utopía anárquica, vista por un economista y volcada en un programa económico-social. Una visión pragmática de la nueva tendencia descentralizadora: el ingreso garantizado, el comunismo, los grupos consentivos, la educación antiacadémica; en otras palabras, la sociedad de un futuro que ya comenzó a existir. (195 páginas, 175 pesetas.)

editorial **K**airós

Diagonal, 493-pral. 2.ª Barcelona-15

ARTE • LETRAS • ESPE

pero tan entrañable y fundamental para la cultura periodística española. ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.

Letras e ideas

«Lazarillo de Tormes en la picaresca», de Fernando Lázaro Carreter, y «Hacia el 98: Literatura, sociedad, ideología», de Juan López-Morillas, son los dos primeros títulos de la nueva colección Letras e ideas, de Ediciones Ariel.

Dirigida por el catedrático Francisco Rico, Letras e ideas agrupará toda una serie de volúmenes «rigurosamente seleccionados» que asedián, desde los más «varios puntos de vista cuestiones de la historia, la crítica y la teoría de la literatura, así como otros importantes aspectos de otras manifestaciones culturales en que la dimensión cultural se deja sentir con particular intensidad».

Bajo este amplio enunciado, y a la vista de los textos publicados, los amantes de la literatura podemos sentirnos satisfechos. La Editorial Ariel, normalmente alejada de estos menesteres culturales (si bien ha incluido y anuncia algún título en su colección Ariel quincenal, viene a llenar con Letras e ideas un importante hueco en su programa de publicaciones. Letras e ideas dedicará especial atención al estudio completo de los textos —en la mejor tradición del humanismo—, principalmente dedicada al mundo hispánico. Dentro de dos series, Maior y Minor se anuncian textos de Tomás Navarro Tomás, Elías L. Rivers, Antonio Rodríguez Moñino, Riley y Maravall, entre los que se incluyen trabajos originales y ediciones de clásicos. También se anuncia, bajo el epígrafe de «Instrumenta», una historia de la lite-

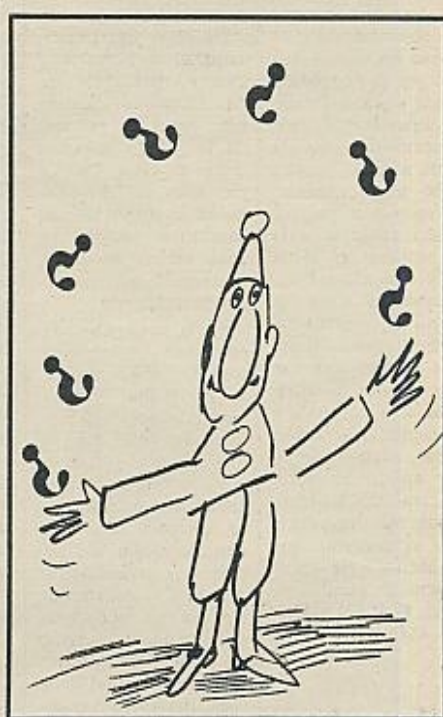
ratura española en seis volúmenes, dirigida por R. O. Jones y dedicado cada uno de ellos a «La Edad Media», «Siglo de Oro: Poesía y prosa», «Siglo de Oro: Teatro», «Siglo XVIII», «Siglo XIX» y «Siglo XX», debido cada uno de ellos a diferentes especialistas. Necesitados de manuales de literatura —y de tantas otras ciencias y artes—, no queremos dejar la ocasión de anunciar la aparición de esta historia y esperar que colme con todo rigor esta importante laguna. ■ JOSE ESTEBAN.

Crítica dogmática

El catolicismo está comenzando a hacer un esfuerzo meritorio aplicando la crítica científica a su propio lenguaje y a sus propios documentos. Es lo que se llama hermenéutica. Estudio que se inicia ahora en el plano teológico, como ya se inició hace años en el plano de la Biblia. Un famoso teólogo francés, René Maré, publica un pequeño libro titulado «Hermenéutica y catequesis» (editado en España por Editorial Herder, de Barcelona), donde resume, en forma sencilla y asequible, las principales orientaciones de este balbuciente ensayo de aplicar los métodos científicos a la expresión religiosa.

La hermenéutica no es algo inventado por el cristianismo histórico. Ya los griegos, y especialmente Platón, lo hicieron intentando interpretar los mitos culturales de la época. Y Aristóteles dio unos elementos iniciales de gramática, retórica y poética que podían ayudar, aunque fuese a un nivel precientífico, a este quehacer interpretativo.

Del mismo modo, el judaísmo tardío hizo un esfuerzo también por reinterpretar la Ley, encontrando dos estructuras en los escritos bíblicos que podían explicar mejor y más



claramente su sentido: la «Halakha» y la «Haggada».

Incluso hay un pasaje curioso en el Evangelio de San Lucas en donde se habla de que Jesús daba una nueva interpretación a las Escrituras en «lo que le concernía».

Después, durante muchos siglos, no hubo claramente una hermenéutica. Tuvo que venir este siglo XX para que aparecieran las tres grandes figuras que ahondaron en el lenguaje de los escritos religiosos para llegar a alcanzar su último sentido de manera lo más objetiva posible. Fueron Karl Barth, R. Bultmann y A. Schweitzer, aunque los tres divergían mucho en cuanto a la orientación y sentido de su trabajo interpretativo. Sin duda, Bultmann es el más profundo de todos, y del cual dependemos hoy en día para cualquier trabajo de hermenéutica cristiana.

El cometido del famoso médico y pastor misionero Albert Schweitzer fue, por su parte, hacer una historia crítica de las investigaciones relativas a las «Vidas de Jesús» escritas

hasta entonces. Y su balance fue desalentador, porque «el Jesús presentado por los diferentes autores reflejaba de manera inquietante el ideal humanitario, social o religioso de los que habían pretendido reconstruir objetivamente sus rasgos», como dice R. Maré.

Hoy, discípulos o disidentes de Bultmann, han hecho importantes trabajos, sobre todo en el plano bíblico, para desvelar al «Jesús histórico», y han conseguido llegar a conclusiones mucho menos optimistas que hace cincuenta años, pero algo más amplias que las del pionero Bultmann. Y lo mismo lo han hecho investigadores protestantes, que católicos, o simplemente agnósticos.

Otro punto de gran importancia es el referente a la estructura de esa pretendida ciencia que se ha llamado teología. Ahí el pastor Bonhoeffer, mártir de los nazis, inició la gran idea de distinguir «fe» de «religión», y ayudó mucho a disipar la confusión entre «fe» y «teología», que constantemente existía, sobre todo, en el campo católico.